

# OPINIÓN

## DEL LECTOR

### Todos íbamos en ese tren

Desde la Delegación de Alumnos de la Universidad Politécnica de Madrid condenamos el cruel atentado perpetrado el día 11 de marzo de 2004. Un día interminable que se nos quedará grabado en la memoria y será difícil de olvidar por muchos años. Pero no queremos olvidarnos de las familias de todas las víctimas de tan tremenda tragedia y por ello nos sumamos a ellas en el dolor del momento para así poder sobrellevarlo y repartir esa carga tan pesada que es perder a un ser querido.

Dolor de aquellos compañeros, que como cualquier otro día, se dirigían a su centro de estudios y cercenaron su vida. Estos compañeros lo único que esperaban era terminar sus estudios y contribuir a mejorar la sociedad. Tenían toda una vida por delante llena de ilusiones y esperanzas que terriblemente les han hurtado de la forma más deleznable.

Posiblemente irían en el tren leyendo, charlando con un compañero o, simplemente, recuperando horas de sueño cuando la muerte les sorprendió con su guadaña. ¿Qué tremendo pecado habían cometido para obtener una muerte tan cruel y cobarde? Los escudos que tenían para defenderse de las bombas eran sus libros y apuntes.

Estos estudiantes que han perdido la vida no serán unos estudiantes anónimos. Cuando estemos en clase y miremos su asiento vacío nos estremeceremos pensando en que podíamos haber sido nosotros. Porque el día 11 de marzo todos nos sentíamos como las víctimas del atentado; todos íbamos en esos trenes.

Todos estos compañeros son unos héroes para nosotros. Héroes porque han muerto defendiendo el derecho a vivir en una sociedad abierta, solidaria y plural; todo lo contrario a lo que buscan los fanáticos que han efectuado este acto de barbarie.

También queremos felicitar a los compañeros que, sin dudarlo, han salido a las calles a donar su sangre para aportar ese poquito de vida y, entre todos, lograr salvar las vidas de las personas heridas en este tremendo acto de cobardía y salvajismo. Una muestra más de la solidaridad de los estudiantes de la Comunidad de

Esta sección de *El País Madrid* incluye cartas remitidas por los lectores. Los textos destinados a esta sección no deben exceder de 25 líneas mecanografiadas. Es imprescindible que estén firmados y que conste el domicilio, teléfono y número de DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicar tales colaboraciones, así como de resumirlas o extractarlas. No se devolverán los originales no solicitados, ni se dará información sobre ellos. Correo electrónico: [CartasDirector@elpais.es](mailto:CartasDirector@elpais.es)

Madrid frente a catástrofes y sinrazones como ésta.

Queremos transmitir todo nuestro afecto a los familiares de nuestros compañeros, que nunca les volverán a ver. Desde la Delegación de Alumnos nos gustaría arroparles y hacerles constar toda nuestra consideración y cariño.

Por último, nos gustaría acabar diciendo bien alto: ¡No al terrorismo! Sin excepciones, sin tapujos y sin matizaciones.— **Francisco Expósito Gutiérrez**. Delegado de Alumnos. Universidad Politécnica de Madrid.

### Aberraciones

He leído, en la edición del lunes 8 de marzo, la molestia de un lector por la falta de respeto de un extranjero que comía pipas y tiraba las cáscaras al suelo en el vagón del metro.

Por otro lado, escucho la publicación de *Manos Unidas* en la cual se informa de que España es

el país más pederasta de Europa, y que el año pasado 30.000 españoles viajaron a Latinoamérica para tener relaciones sexuales con niños. Al escuchar esta aberrante noticia se me cristaliza la sangre como filosas navajas que me cortan por dentro.

Con todo gusto limpio todas las cáscaras de todos los vagones del metro sin importar quién las tire. Pero ¿quién puede hacer algo para detener esta aberración?

¿Cuáles son las causas de estos crecientes e infinitamente detestables actos? ¿No se debería hacer algo urgente a este respecto de manera internacional? ¿No podríamos fijarnos primero en las situaciones terriblemente graves que necesitan soluciones urgentes y, más aún, cuando hay tantas?— **Alex Ojeda**. Madrid.

### Ruido en Gran Vía

Pero qué iluso de mí. Cuando pensé que había vuelto la cordura a nuestros gobernantes al leer que los fines de semana comerciales el Ayuntamiento había decidido cerrar la Gran Vía para disfrutar de los ciudadanos, eliminando con ello el molesto ruido e incordio de los coches... De repente floreció una vena ecológica, no se sabe cómo, de lo más profundo del ser de los políticos. Algo así como un antes y un después, como si de repente pasáramos de la Edad Media al Renacimiento, en definitiva algo increíble.

Efectivamente así fue, y la decepción de nuevo se cernió sobre los ciudadanos tan castigados por la falta de conciencia ecológica y por la falta de independencia de nuestros gobernantes, pues pienso que no habría que votarles a ellos sino a los comerciantes y empresarios que a fin de cuentas parece que son los que mandan. Una vez más, asistimos sin sorpresa a una nueva barbaridad: ahora la Gran Vía se convierte en un *rockódromo* durante estos fines de semana.

Qué maravillosa idea, sustituir el ruido de los coches por el ruido de los cientos de decibelios de los grupos musicales que allí se dan cita. Los vecinos, los ciudadanos del centro agradecemos tan grande sensibilidad, por identificar respeto medioambiental, fiesta y actividad lúdica con el ruido.— **Jesús Alberto Pérez Cantero**. Madrid.

### Reservas de agua

En millones de metros cúbicos

